

ESPADANA

Revista de Poesía y Crítica

Reedición facsimilar, Espadaña - Editorial, León, 1978

Dentro del primer semestre de 1979, una nueva editorial leonesa, Espadaña-Editorial, abordó, como carta de presentación que, a nuestro modo de ver, no podía ser más adecuada, la reedición facsimilar de "Espadaña" en sus cuarenta y ocho números publicados entre 1944 y 1951.

Por lo que a características materiales se refiere, la reedición comporta un volumen de mil cien páginas en las que, por su orden de aparición, se reúnen los mencionados cuarenta y ocho fascículos. El carácter primitivo ha sido conservado en todos sus aspectos: colores, viñetas, disposición textual, etcétera.

El volumen se abre con estudios de sus fundadores, Antonio G. de Lama, Victoriano Crémer y Eugenio de Nora. Por lo que a D. Antonio G. de Lama se refiere (una figura de las letras leonesas cuya desaparición nunca terminaremos de lamentar) la aportación consiste en la reproducción, también facsimilar, del artículo "Si Garcilaso volviera...", publicado en la madrileña revista *Cisneros* con anterioridad a la aparición de "Espadaña". Este artículo ha venido considerándose como texto fundacional de "Espadaña", y no porque su contenido anunciase su aparición, sino porque, la que podríamos llamar "poética" de "Espadaña", su carácter de reacción ante el formalismo deshumanizado de la poesía española de posguerra, quedaba allí premonitoriamente configurado.

Los trabajos prologales de Crémer y Nora tienen otro sentido; son, naturalmente, visiones actualizadas de la historia y sentido de la revista, de su peripecia y de su significación. Resulta interesantísimo contrastar el relativo encuentro de pareceres que ambos textos suponen, pero, precisamente en este contraste, es posible hallar la síntesis definitivamente iluminadora de aquel fenómeno poético que, por añadidura, tuvo un carácter netamente leonés.

Las revistas que en torno a los años de la guerra civil española se convirtieron en testimonios de significativa inquietud cultural, suponen ahora un documento histórico-literario de primera magnitud. "Espadaña", agotada desde hace casi treinta años, es, con pleno reconocimiento nacional e internacional, la pieza básica de la reconstrucción de la poesía española. Esta, en su



trayectoria hasta nuestros días, no puede ser entendida sin "Espadaña". El hecho de que sea reclamada como constante elemento de trabajo por escritores, críticos e hispanistas de todo el mundo, es el mejor indicador de que, efectivamente, "Espadaña" determinó el sentido y la calidad de la poesía española de la posguerra.

Naturalmente, una edición de tan acusada responsabilidad, no podía hacerse sin un aparato complementario que la convirtiese, con independencia de su inmarcesible atractivo ceñido a la creación poética que sus páginas recogieron, en un instrumento de trabajo actualizado. A esta conveniencia responden los ya mencionados estudios prologales de sus fundadores, pero procede también destacar el monumental índice onomástico que cierra la obra. Este índice tiene un carácter tan amplio y especial que conviene puntualizar aquí sobre él.

No se trata del índice de todos los colaboradores que entregaron sus piezas poemáticas o críticas a lo largo de los cuarenta y ocho números. A éstos, que, desde luego, figuran, hay que añadir la referencia a todos los autores mencionados en las páginas de "Espadaña", con motivo de crítica o recensión de libros. Estas referencias no se detienen ante las fronteras españolas, sino que son abarcadoras de todo el ámbito de la lengua hispánica. De esta manera, resulta un conjunto de unas seis mil referencias, único existente, hasta ahora, con tales proporciones, y este conjunto supone nada menos que un esquema nominal de la totalidad de la poesía hispánica en la década de los años cuarenta.

La reedición facsimilar de "Espadaña" es, sin lugar a dudas, uno de los acontecimientos más importantes del año literario español. El que este acontecimiento haya sido sobre una base y con unos medios íntegramente leoneses, es, para nosotros, motivo de un orgullo plenamente legitimado.

LA LENTITUD DE LOS BUEYES

por Julio Alonso Llamazares

Institución "Fray Bernardino de Sahagún", Colección "Provincia", León, 1979

"La lentitud de los bueyes" es el primer poemario que publica Julio Alonso Llamazares, leonés de Vegamián, naturaleza que no sólo importa a los efectos de identificación y paisanaje, ya que el que libro, autor, editorial y comentarios estén localizados en términos leoneses no supone disminución de otras "importancias" válidas para cualquier tiempo y lugar; la anotación se hace aquí para una comprensión correcta de la letra e, incluso, de la música del libro:

*Yo vengo de una raza de pastores que perdió su
libertad cuando perdió sus ganados y sus pastos.*

Precisamente con relación a la "música", (a su ritmación, a su respiración profunda, si se prefiere) se puede advertir ya un indicador en el propio título del libro. "La lentitud de los bueyes" es una expresión doblemente recurrente; por una parte, alude a una dolorida y obligada andadura existencial; de la otra, a la cadencia amplia y despaciosa, al caudal de *lenta* musicalidad que transportan los poemas. Véase:

*Durante mucho tiempo, mis antepasados cuidaron
sus rebaños en la región donde se espesan el silencio y la retama.*



El libro es enterizo y coherente en su disposición formal, sin versatilidad ni alteración de su eficaz monodia, que termina imponiéndose de la manera que yo pienso más radicalmente poética: como una *escultura* verbal. Esta condición “escultural” de la palabra es la que determina la especie literaria (el género, si se prefiere), de manera que, a pesar del aspecto gráfico (tipográfico), de la disposición prolongada de los periodos expresivos, no existe posibilidad alguna de confusión con la prosa.

El libro tiene, más allá de sus sorprendentes asociaciones verbales (otra característica esencialmente poética), un componente narrativo; se trata de un extraño “viaje” desde el recuerdo (y desde el olvido) en cuyo fondo se estabiliza la imagen de un lugar y un tiempo perdidos. Un tiempo y un lugar de desaparecida serenidad campesina. En este sentido, el libro es una pieza elegíaca; incluso en los virajes temporales hacia el presente aparece la palabra despaciosa, la recurrencia desolada al origen campesino:

*Hojas resacas en los robledales anuncian ya
su paso poderoso. Y en los tejados verdecidos
por el musgo, el tiempo se desploma como un
fruto maduro y amarillo.*

“La lentitud de los bueyes” obtuvo el premio “González de Lama” de 1978. Estamos ante un poeta que, en su estreno, se adivina importante. La fuerte intuición temática de Alonso Llamazares, aunque deba ser desarrollada y liberada —hasta donde convenga, que éste es asunto que nunca resulta claro— de influencias, es bastante más que un indicio. El libro tiene “peso” cualitativo; el libro “marcha” sobre muy bien torneados mecanismos; conmueve de la manera que debe hacerlo la poesía: no por su carga sentimental, a secas, sino por la forma que ésta tiene de convertirse en palabra “esculturalmente” intensificada, en *superlenguaje*.

Julio Alonso Llamazares queda anotado como un poeta, no ya para León —aunque sí— ni para España —aunque también— sino para la poesía en su sentido total. “La lentitud de los bueyes” le obliga a un duro emplazamiento de sus propias capacidades creativas.

CANCIONES DEL ARCO IRIS — POEMAS PARA NIÑOS

César Aller

Editorial Magisterio Español, S. A. Madrid, 1979

La obra poética del leonés César Aller no sólo se extiende en sentido cuantitativo, sino también en el orden de las modalidades. Escritor prolífico, que ha abordado con éxito la novelística y la lírica, ha entrado ahora —con muy buen pie, por cierto— en el comprometido terreno de la poesía para niños. Entiéndase bien: no en la poesía temática dedicada a los niños, sino en la poesía que ha de ser leída —quizá cantada— por los niños.

Esta especificidad es, ya desde el principio, un dato que supone juicio de valor. El niño lector es el ser más olímpicamente desatendido que existe. Dentro de la narrativa, sí hay una bibliografía

infantil, pero ésta es más abundante que adecuada y estéticamente válida. Por lo que a la poesía se refiere, la desatención es absoluta: prácticamente, en España y desde el siglo pasado, si exceptuamos la dedicación de la poetisa Gloria Fuertes, es casi imposible localizar un conjunto poemático que merezca ser leído por niños. Estamos, pues, ante un acierto pleno de objetivo, y el acertante es el poeta leonés César Aller.

César Aller no se ha dado facilidades para su trabajo. Podemos advertir, al hilo del poemario, que, sin descuido de la tonalidad propiamente lírica, estos poemas tienen un valor y un contenido sutilmente didáctico. No al viejo estilo de los fabulistas o de los poetas doctrinarios del siglo XIX, sino de una manera que se dirige, antes que a nada, a la sensibilidad infantil. El "mensaje" didáctico sólo funcionará cuando la capacidad del niño para la impregnación poética haya sido previa y placenteramente excitada. Veamos un ejemplo que nos ilustrará mejor que las más extensas averiguaciones:



AMANE CER

*Al amanecer
parece que el sol
asciende
de la tierra.
Pero el sol
no se mueve.
La tierra
en que tú estás
gira y avanza
en el espacio
y descubres el sol
y te saluda.
Te dice: buenos días
con sus rayos
y te da su calor.
Cantan los pájaros
y cantas tú
contento porque ves
un nuevo día.*

Incluso prescindiendo del recurso fónico de la rima, es decir, adiestrando al niño en fórmulas actuales que responden a la musicalidad de ritmos interiores, el poema de César Aller va directo a la sensibilidad para, a continuación, comunicar una parcela de saber.

Es así como este libro cumple con su muy responsabilizada función, acompañado de sugestivas ilustraciones en color. Por su especie y por su mérito, hay que anotarle en la columna más positivamente destacada de la obra de César Aller.

ORIGEN DE LAS ESPECIES

por José Luis Rodríguez

Publicaciones "Porviviir Independiente", Zaragoza, 1979.

Con este "Origen de las especies" inauguramos el conocimiento de un poeta leonés. José Luis Rodríguez nació en León, en 1949; es pues, hombre joven y éste, al parecer, su primer libro de poemas (de ensayo, sin embargo, cuenta en su bibliografía con tres titulaciones: *Introducción al discurso estético burgués*, *Arte y discurso de la cultura española contemporánea* y *Escritura, clase, sentido*, que aparecieron entre 1976 y 1979). Como sugieren los títulos parentizados y, como más adelante veremos por lo que resulta del poemario que ahora reseñamos, José Luis Rodríguez tiene una producción literaria fuertemente connotada por preocupaciones sociales y políticas, relacionables, incluso, con una ideología concreta. Al menos, así lo parece.

Dentro de este *sentido* de la creatividad, nuestro poeta se desenvuelve con muy personales modulaciones, salvando, con agilidad, el pedestrismo que, desgraciadamente, es tan frecuente dentro de la poesía de intención social. José Luis Rodríguez, trasciende, pues, este terreno de las "buenas intenciones", precisamente porque practica una radical subjetivación del discurso poético. De esta manera, la dialéctica a practicar resulta vigorosamente sentimentalizada, lo que no es mal camino para elevar la "temperatura" de los materiales verbales.

José Luis Rodríguez coloca sus poemas en un insinuado contexto histórico (los últimos años del franquismo y los inmediatamente posteriores) y en el entramado que pudiéramos llamar autobiográfico. Se trata, como bien puede deducirse, de una poesía de *respuesta a los hechos*, afectada de temporalidad y determinada por una, prácticamente constante, actitud airadamente crítica. Podemos verlo en sus propias palabras:

*Nací en mil novecientos cuarenta y nueve
ya está bien*
Tú por entonces más o menos
¡Somos relativamente jóvenes! Pero nos pusieron
sombras en los dedos
fúnebres uniformes para revestir el corazón immaculado
filtros en los ojos / grilletes en los pies
un desierto en el pecho hambriento de aire
La vida ha sido un castigo sofocante
mientras el silencio nos traía dulces imágenes
del mar

Podríamos seleccionar fragmentos mucho más explícitos, incluso, que el precedente, pero no parece necesario. Lo que sí procede es declarar que, salvándose de su relativo apriorismo, la poesía de José Luis Rodríguez tiene "eso", tan especial, que notifica sobre la autenticidad de la condición



de poeta: un uso de la palabra según el cual ésta resulta insólitamente potenciada; y un "instinto", también especial, de su modulación "escultórica".

Añádase intuición del ritmo (incorporado a versos normalmente largos, quebrado, por fortuna, en muy pocas ocasiones) y capacidad de síntesis, y habremos anotado los datos esenciales de un poeta que, además de tener muchas cosas que decir, va a decirlas, en el futuro, superando el peso de cierta "ganga" prosaica que, de vez en cuando, actúa desfavorablemente en la plasticidad de la palabra poética.

MANUEL GARCIA BRUGOS:

La obra literaria de un leonés en Hispanoamérica

Nuestro conocimiento del escritor Manuel García Brugos, un leonés de Pola de Gordón, afinado en la República Argentina desde hace varios decenios, ha sido relativamente reciente. Hace, poco más o menos, un año, D. Manuel García Brugos viajó a España en actitud de fervoroso reencuentro con sus propias raíces que, naturalmente, tuvo su más emotiva culminación en la visita a sus tierras leonesas.

Posteriormente, por una gentileza que agradecemos cordialmente desde estas líneas, hemos podido contar entre la bibliografía incorporada a la Biblioteca Regional "Domínguez-Berrueta", con la mayor parte de los títulos que materializan la tarea literaria de este leonés que, en la lejanía física, ha mantenido siempre un vigoroso nexo espiritual con España y, quizá aún más fervorosamente, con su León natal.

Asombra la numerosidad y diversidad del trabajo literario de D. Manuel García Brugos, y es este mismo dato cuantitativo y cualitativo el que nos impide hacer una reseña pormenorizada de cada uno de sus libros. Bastará que digamos que ningún género literario le ha sido ajeno y que, en todos y cada uno de ellos, ha puesto de relieve una capacidad lírica, una formación humanística y un talante moral que, cuando ha sido necesario, no ha excluido la crítica.

Otra constante que se reitera en los libros de este autor es la que se identifica con su naturaleza leonesa y española, puesta de manifiesto con una intensidad y una frecuencia que hablan muy claro sobre su talante patriótico.

Para los escuetos fines de esta sección de TIERRAS DE LEON, hemos de limitarnos a una reseña sumaria de las publicaciones de D. Manuel García Brugos, y es lo que hacemos a continuación con un especial deseo de que estas referencias sirvan a una más amplia valoración y a una más profunda comprensión de la obra de este leonés ejemplar. La reseña de titulaciones es como sigue:

La juventud también razona y *El milagro de los hijos*, teatro, 1976; *Memorias de un ex-franciscano*, 1975; *Amargas confidencias*, 1964; *Héroes, apóstoles y gigantes españoles en el Nuevo Mundo*, 1970; *¿Habla usted mal de España? Lea este libro*, 1962; *Cincuenta años de vida literaria y artística en Mar del Plata*, 1965. Dentro del género narrativo, podemos anotar los siguientes títulos: *La diadema de la bruja* y *La aldea del tesoro*, cuentos para niños editados, respectivamente en 1967



y 1960. También dentro de la narración, las novelas *Celia* (1968) y *Bajo el arrullo del mar* (1953). La producción lírica es la más extensamente trabajada por D. Manuel García Brugos, y así, se demuestra en la serie de titulaciones que es como sigue: *Estampas marplatenses* (1968); *Versos que no había escrito* (1976); *El hombre de la flauta encantada* (1970); *De Mar del Plata a Odesa* (1972); *Cumbre de verdades* (1975); *Monólogo del hombre dios* (1960); *Pájaro de fuego y oro* (1976); *Coplas y cantares* (1976); *Poemas para la noche* (1965); *Cantarillo de Versos* (1967); *Canciones del Camino* (1950); *Versos al azar* (1935); *El calvario de España* (1940); *Telar de ensueños* (1943); y *Fontana de Oro* (1947).

Como decíamos más arriba, la temática de todos estos libros es irresumible dentro de estos espacios de "Reseña". Tenemos, sin embargo, que añadir que casi la totalidad de estas obras está ilustrada por el propio autor, con láminas y viñetas que demuestran una excelente dotación dibujística, capaz de abordar todos los matices del grafismo, desde el apunte irónico al rigurosamente documental pasando por la estampa penetrada del lirismo.

Cuanto hemos dicho, parece, dentro de su brevedad, suficientemente indicativo de que un leonés que está viendo culminar su propia vida en el alejamiento del solar patrio, ha sido capaz de realizar una obra literaria que merece el aplauso y la atención de sus paisanos.

EL BIERZO

por Luis Pastrana

Editorial Everest, S. A., León, 1979

Veníamos echando de menos, dentro de la literatura de orientación turística, una publicación monográficamente dedicada al Bierzo: hela aquí materializada por Luis Pastrana en unos términos que, quizá, sobrepasan los límites —convencionales, desde luego— de lo que se entiende por "literatura turística", porque, aun sirviendo perfectamente para los fines editoriales, Luis Pastrana ha trabajado situando la contemplación del Bierzo en su contexto histórico y, sobre todo, en la estimación especializada de su contenido artístico y monumental.

Nadie piense, sin embargo, que la erudición y la especialización determinan una difícil "digestión" de este libro. Luis Pastrana tiene una notable capacidad descriptiva servida en excelente estilo literario, lo que coloca el libro muy al alcance del lector no especializado.

Más de un centenar de fotografías, mapas, planos y esquemas, con dominio absoluto del "todo color", complementan gratamente esta publicación y contribuyen a hacer sensible su función informativa. No debemos olvidar la anotación de que el libro tiene una ponderada dedicación a los aspectos etnográficos y paisajísticos.

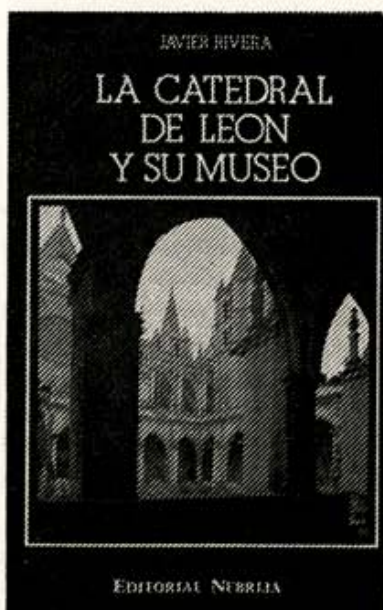
Para una mejor notificación sobre la disposición textual y sobre el método elegido por el autor para su trabajo, reproducimos a continuación los epígrafes que encabezan los distintos capítulos. Son de la manera siguiente:

Variaciones del paisaje berciano — El hombre hace historia y crea arte — Las tierras del norte: Toreno y Espinareda — El entorno de Bembibre — El histórico valle del Oza —



La huerta — Alrededores de Ponferrada — Corullón — El Camino del Perdón — Donde el Bierzo es original — Bierzo estadístico.

Los relacionados epígrafes, en su aparente sencillez, comportan un total abarcamiento geográfico y una pluralidad de facetas incorporadas al discurso descriptivo. De la buena mano de Luis Pastрана, el Bierzo ha obtenido un breve pero sustancial prontuario, plenteramente útil para quien desee profundizar en el conocimiento de esta hermosísima comarca leonesa.



LA CATEDRAL DE LEON Y SU MUSEO

por Javier Rivera

Editorial Nebrija, León, 1979

No es frecuente que un libro del tipo “guía turística” disponga de un bagaje erudito que le proporcione también un valor para la consulta “especializada”, pero aún lo es menos el que esa misma presunta “guía”, comporte aportaciones, es decir, descubrimientos relacionados con el tema a desarrollar. Desde mi punto de vista, estas dos infrecuencias se cumplen en el libro de Javier Rivera que, a los conocimientos generales, ha sumado los resultados de una labor investigadora y, en todo caso, la penetración expositiva de un auténtico crítico de arte.

Otro de los aciertos de este libro —y no el menor, desde luego— es la doble vertiente de aplicación de trabajo. Hasta ahora, las monografías similares habían tratado a la catedral leonesa en su solitaria entidad, pero olvidando el hecho importantísimo de que la catedral alberga un museo cuya estimación es complemento absolutamente necesario para la comprensión estética del conjunto.

Pienso que será muy útil para acercarnos al “diseño” que configuró este libro, reproducir, de manera sintética, el contenido de su índice. Con esta anotación entraremos en una idea aproximada del rigor y compleción con que el libro se ha planteado.

Comienza el texto con una “Historia de la Catedral” que se continúa con la de las sucesivas restauraciones, relato al que se incorporan datos prácticamente inéditos. Sigue un capítulo dedicado a una crítica descriptiva en la que se patentiza la gran preparación del autor, tratamiento que, específicamente, se continúa en el análisis de las fachadas con la añadidura del estudio iconográfico aplicado a su contenido escultórico. “La catedral por dentro” y “Descripción del interior y objetos artísticos”, son los epígrafes, ampliamente abarcadores, que siguen en el texto. Posteriormente se dedica al estudio pormenorizado de las capillas, singularizado en el de la Capilla mayor, con especial detenimiento en el retablo de Nicolás Francés.

A continuación, el libro se ocupa, concretamente, del Museo catedralicio, cuyo contenido queda exahustivamente anotado y, en buena parte, documentado. Esto por lo que se refiere a las piezas en particular, pero aún el libro se extiende a aspectos de la catedral que, quizá por razones de ubicación, resultan menos conocidos. Me refiero al estudio arquitectónico del claustro, de la llamada “sala de piedra”, de la escalera de Juan de Badajoz, de la Sala Capitular y de la capilla del Conde de Rebolledo.

Con toda sinceridad, creemos que este libro de Javier Rivera es el más sencillamente completo de cuantos se han publicado en relación con la catedral leonesa y sus anejos.

CASTILLOS DE LEON

por Mariano D. Berrueta

Editorial Nebrija, León, 1979

Una obra póstuma del inolvidable Cronista de la Ciudad que fue D. Mariano D. Berrueta, monográficamente dedicada a los castillos y fortificaciones de nuestra provincia. Es la, también leonesa, Editorial Nebrija quien ha decidido la publicación de las anotaciones que D. Mariano dejó, con una oportuna conciencia de que el tema, los castillos, las, en la mayor parte de los casos, maltratadas ruinas de los castillos leoneses, precisaba una notificación que garantizase su memoria más allá del incierto destino físico que amenaza a estas fortificaciones.

Nuestro autor no limita su trabajo al mero enunciado descriptivo de cada pieza o de sus vestigios, sino que, en todos los casos, proporciona una sucinta pero eficaz referencia de su devenir histórico, centrándose en los avatares bélicos, vinculación a linajes y otros muchos datos que, de alguna manera y en síntesis, vienen a equivaler a la historia guerrera y al entramado de familias reales y señoríos feudales que son líneas maestras para la averiguación de nuestro pasado. Muchas y muy sugestivas anotaciones podrá encontrar el lector en este sentido.

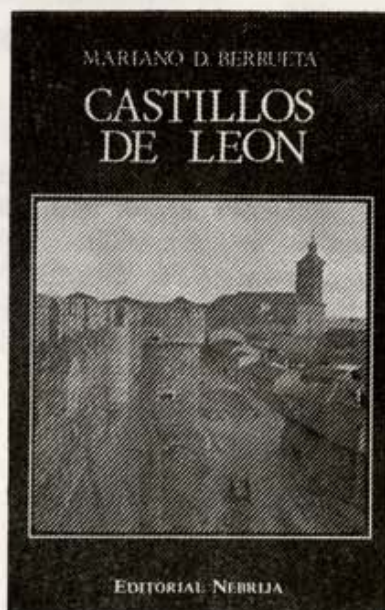
Parece que, con una intención meramente indicativa, para dar idea del valor catalogístico de la obra, podrá ser útil mencionar, en esta reseña, los topónimos correspondientes a los castillos estudiados. Son los siguientes:

Castillos de Ponferrada, Molinaseca, Villafranca del Bierzo, Barrios de Salas, Carracedo, Balboa, Astorga, Palacios de la Valduerna, Castrocalbón, Villanueva de Jamuz, Quintana del Marco, Alija del Infantado, Turienzo, Valdavida, Laguna de Negrillos, Valderas, Valencia de Don Juan, Toral de los Guzmanes, Ardón, Alcuetas, Santa María de Ordás, Castillo de Omaña, Beñal, Vegarienza, Babia, Luna, Alva, Gordón, Aviaños, Vegas del Condado, Puebla de Lillo, Cea, Grajal de Campos, Almanza, Renedo de Valdetuéjar, Lois, Otero, Boca de Huérgano, Villapadierna y fortificaciones de León, Astorga y Mansilla de las Mulas.

En cuanto a la disposición gráfica, no sólo presenta fotografías en color de la mayor parte de los castillos y fortificaciones, sino que, como un complemento orientado a la caracterización de la época, están incluidas ilustraciones relativas a la indumentaria, costumbres y útiles de cada momento. Todo ello hace de este libro, breve en su materialidad pero eficazmente sintético en cuanto a la temática se refiere, un instrumento de conocimiento especialmente apreciable para los leoneses.

Pero la publicación de esta obra tiene consigo un arrastre de circunstancias tristemente emocionantes. La hija de D. Mariano, Agueda D. Berrueta, "Aguedita" para muchos leoneses que acudían a ella, en su calidad de directora de la Biblioteca Regional de la Diputación, en demanda de datos y ayuda para sus estudios de carácter leonesista, falleció precisamente cuando estaba a punto de terminarse la edición de estos "Castillos de León".

Agueda Berrueta había puesto todo su amor filial y su saber en la ordenación de la notas de su padre, hasta configurar el original tal y como se encuentra en nuestras manos. Había suplido



algunos datos que D. Mariano no acabó de concretar para aquellas notas, y había ordenado los textos de forma itinerante, en nueve rutas que sistematizan la ubicación geográfica de los castillos leoneses. Había, también, escrito un breve pero sustancioso y, ahora, conmovedor prólogo. Había, en una palabra, puesto a contribución su entusiasmo y sus conocimientos, con una ilusión que mantuvo, dentro de su penosa enfermedad, hasta el último momento.

Ahora, estos "Castillos de León" adquieren una doble significación y un doble valor sentimental: son la obra póstuma de dos generaciones, padre e hija, que hicieron de su vida un constante acto de entrega a la cultura y a León. De la hija, de Agueda, a quien alcanzamos a tener por muy querida amiga, nos queda también el recuerdo de su inagotable bondad. Descanse en paz quien tanto hizo, con alegre sencillez, con un adivinable estilo maternal, por quienes a ella se acercaron demandando, quizá únicamente conocimientos, y recibieron éstos acompañados de la impagable dádiva de su ternura y su amistad.



LA CORONACION IMPERIAL DE ALFONSO VII DE LEON

por Antonio Viñayo

Edición de la Caja de Ahorros y Monte de Piedad de León, 1979

Otro nuevo libro de D. Antonio Viñayo, motivado, en esta ocasión, por la iniciativa de la Caja de Ahorros y Monte de Piedad de León, que precisamente en las instalaciones de su sede central, como un noble motivo ornamental que, al tiempo, constituye una evocación y un homenaje a nuestro pasado histórico, cuenta con tres series de vitrales que comportan una completa iconografía de la coronación de Alfonso VII, en 1135.

"Una de las grandes preocupaciones del hombre, a través de los siglos, ha sido conocer su historia, los hitos históricos de su pasado, el cómo y el porqué y en qué circunstancias se fueron asentando los pilares que han contribuido a situarnos en el presente...". El entrecuadrado precedente corresponde a uno de los párrafos del prólogo que, para esta publicación, ha escrito el Excmo. Sr. D. Emilio Hurtado Llamas, Presidente del Consejo de Administración de la Entidad editora. Bien podemos decir que, en muy pocas palabras, D. Emilio Hurtado nos proporciona la razón escueta e importante de la existencia de los mencionados vitrales y, consecuentemente, la función ilustradora que tiene el libro de don Antonio Viñayo. Ambas unidades creativas han de ser entendidas dentro de la misma voluntad de exaltación e información de nuestro pasado.



En su aspecto textual, con la precisión y la galanura a que nos tiene acostumbrados su autor, el libro se desarrolla sobre los siguientes epígrafes: El título de Emperador. Origen

y significado — El concepto de Imperio en la Edad Media Europea — Los emperadores leoneses — Los tres imperios simultáneos — El León de 1135 — Alfonso VII y su nota biográfica — Fiesta y liturgia de la coronación imperial (Los vitrales de la Caja de Ahorros. Ceremonia civil. Los festejos populares) — Los vasallos del Emperador — Las fronteras del Imperio — Las cortes-concilio de la coronación — Epílogo a lo leonés.

Los enunciados precedentes ilustran muy claramente sobre el sentido del libro; por una parte, el estudio de la época, de las circunstancias políticas y sociales del momento; por la otra, un análisis iconográfico de los propios vitrales, con identificación de los personajes figurados.

Este es, en síntesis, el contenido de la publicación. Acompañan al texto numerosas reproducciones a todo color no sólo de las vidrieras escenificadoras, sino de documentos gráficos de la época, como es la Biblia románica, de 1162, con lo que se consigue una grata y eficaz información por lo que a costumbres, indumentaria y aspectos ceremoniales se refiere. No falta tampoco las representaciones de vestigios artísticos y monumentales. El conjunto sitúa perfectamente al lector en conocimiento no sólo intelectual sino sensible, visual, del tema efigiado. La Caja de Ahorros y Monte de Piedad de León y D. Antonio Viñayo se han conjuntado para crear un sugestivo documento que recae positivamente sobre el conocimiento general de nuestra identidad leonesa.

EL REINO DE LEON EN LA EDAD MEDIA

Ponencias y comunicaciones del XXXII Congreso de la Asociación Luso-Española para el Progreso de las Ciencias

León, 1978

El Colegio Universitario de León y el Departamento de Historia Medieval de la Universidad de Oviedo, en colaboración con la Asociación Luso-Española para el Progreso de las Ciencias, tuvieron a su cargo una importante participación en las tareas del Congreso mencionado en el epígrafe, Congreso cuyo contenido total se extendió a numerosas y muy diversas disciplinas, pero que, por razones consistentes precisamente en su localización leonesa, desarrolló, bajo la dirección del doctor D. Emilio Sáez, Catedrático de la Universidad Central de Barcelona y Vicepresidente del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, un seminario especial dedicado a la entidad histórico-medieval del Reino de León.

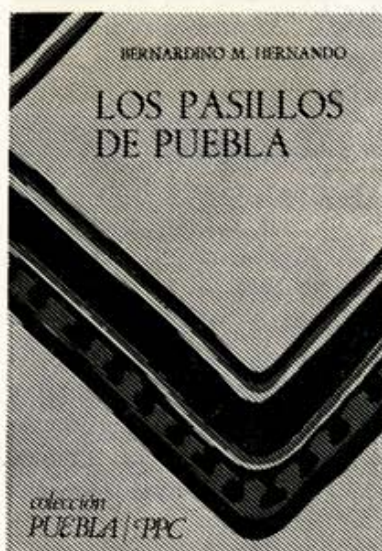
No es posible exponer aquí, ni siquiera resignando sus pormenores, el contenido particular de las ponencias y comunicaciones presentadas en esta zona del Congreso; hemos de conformarnos con aludir a sus más de doscientas apretadas páginas, mencionando simplemente los autores y títulos de los trabajos incorporados al coloquio. La relación es como sigue:

E. Benito Ruano: *Las murallas y cercas de la Ciudad de León durante la Edad Media*. W. Merino Rubio: *Toponimia mozárabe en la repoblación del territorio leonés*. A. Quintana Prieto: *Sampiro, Alón y Arnaldo, tres obispos de Astorga, cronistas del Reino de León*. J. Rodríguez Fernández: *El ordenamiento jurídico leonés en la Edad Media*. D. W. Lomax: *Las Ordenes Militares en León durante la Edad Media*. F. J. Fernández Conde: *Albigenses en León y Castilla a comienzos del*



siglo XIII. J. Trenchs Odena: *El fiscalismo pontificio en León (1300-1362)*. J. I. Ruiz de la Peña: *La Hermandad leonesa de 1313*. S. de Moxó y Ortiz de Vallejos: *Campesinos hacendados leoneses en el siglo XIV*. C. Alvarez Alvarez y J. A. Martín Fuertes: *Señoríos nobiliarios en León a finales de la Edad Media*. A. Viñayo González: *El arte románico leonés. Nuevas cuestiones*. E. Fernández González y M. Valdés Fernández: *Recientes hallazgos artísticos en la catedral de León*.

La nómina de autores y enunciados es ampliamente significativa de la extensión y arraigo leoneses del coloquio y subsiguiente publicación. Por nuestra parte —aventuramos la expresión como única forma a nuestro alcance de dejar significado un juicio de valor— no recordamos, desde hace muchos años, una reunión leonesa ceñida a la investigación histórica, que haya deparado un más completo y eficaz resultado. Las ilustraciones e índices onomásticos de determinados trabajos, la apoyatura documental y, en resumen, el conjunto y sistemática de la exposición, hacen de estas actas del coloquio, celebrado en León desde el 28 de marzo al 1 de abril de 1977, un justificado motivo de agradecimiento y felicitación a sus organizadores y autores.



LOS PASILLOS DE PUEBLA

por Bernardino M. Hernando

Colección Puebla/PPC, Madrid, 1979

Ese entrañable amigo, sacerdote y escritor leonés que es Bernardino M. Hernando, es como “el rayo que no cesa”; infatigable en la creación y en la información, atento a todos los infinitos destellos de la vida contemporánea. Ahora nos llega este volumen, con casi trescientas apretadas páginas, que es una crónica vivaz, penetrante, crítica y formalmente exactísima y hermosa (¿por qué no había de serlo si el cronista es un auténtico creador?) de la III Conferencia General del Episcopado Latinoamericano, más conocida por la “Conferencia de Puebla”, que tanta resonancia mundial obtuvo, quizá por el hecho de que asistiera a su inauguración el Papa Juan Pablo II.

Es irresumible, y por ello, porque no nos es dado alcanzar el resumen, esta nota resultará extraordinariamente abreviada, el conjunto de contenidos abordados por el cronista. El libro es una especie de diario relativo al desarrollo de la conferencia desde el 28 de enero al 13 de febrero. Es lo que el autor llama “Los pasillos de Puebla”, epígrafe con el que nos da a entender que, tanto o más que al hecho de las sesiones “formales”, el cronista atiende a los secretes de los “pasillos”, a la conferencia “paralela” que proporciona cuanto escapa a la otra, a la que podríamos llamar “académica”.

Como introducción al “diario” de la conferencia, Bernardino M. Hernando dispone varios capítulos dedicados a la visita del Papa en su trayectoria y contactos con el pueblo mejicano, y, sobre todo, a crear, como fondo del acontecimiento —del doble acontecimiento— religioso, una profunda notificación, un diagnóstico apasionado de ese inmenso y terrible hecho humano y social que es la vida del continente sudamericano.

El estilo directo, juguetón y emocionante, al tiempo, de Bernardino M. Hernando, sirve a las mil maravillas a este documento histórico que, de paso, como quien no quiere la cosa, termina siendo un suculento manjar literario.

CATALOGO DE TEMAS Y AUTORES LEONESES

Librería Pastor

León, 1979

No entran en nuestra costumbre reseñar publicaciones directamente orientadas a la promoción comercial, pero, en este caso, existen razones justificadas de que, en las páginas de "Reseña", aparezca la correspondiente al Catálogo publicado por la Librería Pastor.

Ocurre que, en este folleto, se contiene la más amplia lista, por nosotros conocida, concerniente a referencias a tema o autor leoneses, y dado que nuestro propósito es el de posibilitar, a lo largo del tiempo, un cuerpo bibliográfico precisamente leonés, procede referirnos a este catálogo como elemento informativo para la mencionada bibliografía. El público interesado podrá encontrar en él un copioso fichero abarcador, quizá, de más de mil títulos, tanto de publicaciones actuales como de aquellas cuya noticia está siendo desvanecida por el tiempo a pesar de su evidente interés.

Para completar esta nota informativa, mencionaremos los epígrafes que sistematizan las secciones del catálogo, y que son los siguientes: Temas leoneses: Fuentes — Geografía e Historia — Biografías — Ciencia y Técnica — Etnografía y folklore — Guías (artísticas, turísticas, geográficas) Deportes, viajes — Arqueología y Bellas Artes. Literatura: Narrativa — Poesía — Crítica — Filología — Economía y Derecho — Mapas y planos — Estadísticas y censos — Revistas. Finalmente, otros dos apartados recogen las anotaciones relativas a autores leoneses y obras de próxima aparición.

HELMINTOCENOSIS DE LA TRUCHA EN LEON

por María Pilar Alvarez Pellitero

Institución "Fray Bernardino de Sahagún", León, 1979

Básicamente, la publicación que aquí reseñamos se corresponde con la Tesis Doctoral leída por su autora en la Facultad de Biología de León, circunstancia en la que obtuvo la calificación máxima de Sobresaliente *cum laude*. Posteriormente, en el concurso convocado en 1976 por la Institución editora, le fue concedido el Premio "Bernardino de Sahagún" para Tesis Doctorales del campo de las Ciencias de la Naturaleza.

Estos pormenores, ya de entrada, avalan la calidad científica de este trabajo que comporta aportaciones inéditas, hasta ahora, en el campo de la helmintología y en relación con la fauna truchera de nuestro país.

Pasando ahora a la descripción de la obra, para una reseña de tan específica materia hemos de ayudarnos con expresiones de síntesis obtenidas del propio libro. En este caso, nuestra reseña no puede ser de ningún modo crítica; tanto para la noticia de contenidos como para el juicio valorativo, no nos cabe otra solución que la de reflejar manifestaciones verdaderamente autorizadas. Es lo que hacemos a continuación.

"Helmintocenosis del tracto digestivo de la trucha en los ríos de León", que es el título



realmente completo de este trabajo, "comprende una revisión bibliográfica de la taxonomía de las distintas truchas, así como de los helmintos de los salmónidos, en los distintos aspectos de catalogación, y relaciones parásito/hospedador, tanto en España como en otros países.

En el capítulo de materiales y métodos se expone el programa de trabajo, con descripción del área de recogida y las características ecológicas de los 26 tramos de los 16 ríos estudiados.

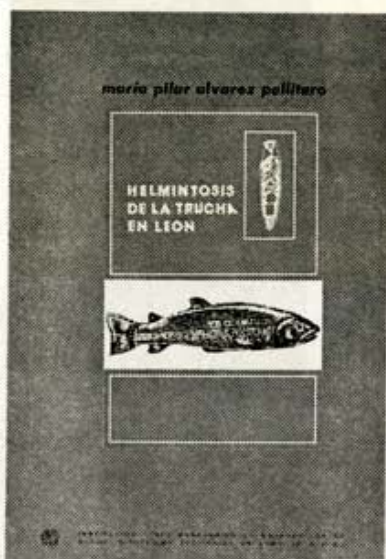
Se describe también la metodología utilizada para el estudio helmintológico de las 1.205 truchas recogidas.

Los resultados de las investigaciones personales comprenden un primer capítulo dedicado a la descripción del alimento hallado en el tracto digestivo de las truchas, que se recopila en cuadros para los distintos tramos de río, reflejando su frecuencia y abundancia.

La parte parasitológica incluye descripción de los helmintos hallados; los datos de prevalencia e intensidad de las infestaciones en los distintos ríos y tramos; las variaciones estacionales de las mismas; la influencia de factores dependientes del hospedador (edad, longitud y sexo) sobre su helmintofauna y el estudio de las posibles influencias mutuas de las distintas especies de helmintos que coexisten en las truchas, en ambos casos mediante análisis estadísticos; la zoogeografía de las especies halladas, y por fin, el análisis de la influencia del habitat sobre la helmintofauna hallada en las truchas."

Se incluye una completa bibliografía, un mapa, setenta y un cuadros y ciento cuarenta y dos figuras.

A. G.



LA RED URBANA DE LEÓN

por Lorenzo López Trigo

Publicaciones del Colegio Universitario de León, 1979

La aparición de este libro es un acontecimiento que merece difusión para que sirva de estímulo a otros investigadores que están estudiando la problemática de nuestra provincia. Pero sobre todo esta difusión ha de ser en base al propio y específico interés que la obra tiene como un elemento más de conocimiento de la provincia.

Dos aspectos interesa destacar en este trabajo:

a) Es una contribución apreciable al estudio de la situación socioeconómica de la provincia con vistas a la solución de su subdesarrollo.

b) Es también una contribución a la introducción de nuevos métodos de trabajo en la geografía española.

El primer aspecto tiene una importancia práctica indudable; todos somos conscientes de la contradictoria situación en que se encuentra la provincia de León, situación sobre la que, en ocasiones, damos nuestra opinión un tanto a la ligera. De ahí la necesidad de este tipo de trabajos, claramente científicos, que nos descubren los verdaderos recursos, los que pueden determinar posibilidades reales de solución, y los pasos que hay que dar hasta alcanzarla.

El ser éste un trabajo geográfico supone una garantía de amplitud en la temática tratada,

amplitud que, en este caso, comporta un alto nivel científico certificado por la alta calificación que, en su día, obtuvo como tesis doctoral.

Así pues, en el futuro, para abordar la problemática regional, administrativa, socio-económica, etc., habrá de tenerse en cuenta la tarea de López Trigal. Igualmente, la conclusión a que llega el autor: la red urbana de la provincia no presenta una jerarquía lógica, circunstancia frecuente en las regiones subdesarrolladas, que habría que corregir creando nuevas industrias racionalmente distribuidas, potenciando la función comercial, administrativa, etc. de algunos de nuestros centros urbanos, teniendo incluso en cuenta la posibilidad de atracción de comarcas limítrofes con nuestra provincia. Otras conclusiones que se sacan son las de la necesidad de potenciar las comarcas y de concentrar municipios.

El segundo aspecto a destacar en el libro es el de su aportación al estudio de redes urbanas en nuestro país, campo éste poco desarrollado todavía, en parte por la desconexión de nuestra geografía con las directrices de investigación en otros países. En este sentido, Lorenzo López Trigal se ha documentado ampliamente sobre el desarrollo que de la teoría de Christaller han realizado los más prestigiosos geógrafos dentro y fuera de nuestras fronteras, consiguiendo de esta manera emplear los métodos de investigación más recientes. En relación con este aspecto aclararemos que la teoría metodológica que ha guiado este trabajo ha sido publicada por L. López Trigal en revistas especializadas (*Estudios Geográficos*, *Actas del V Coloquio de Geografía*, etc.), precisamente para liberar al libro de una parte que podría resultar árida para el lector no especializado.

El trabajo se ha hecho en base a una muy completa encuesta en los ayuntamientos de León y en los de comarcas limítrofes de otras provincias; se ha utilizado, con las debidas prevenciones, la estadística oficial y, como se puede apreciar por las abundantes notas, una amplia bibliografía especializada. La utilización del ordenador en la elaboración de los datos de la encuesta, es un factor más de valoración del trabajo. La aplicación del modelo de Christaller está acompañada de aportaciones de carácter histórico, siguiendo pautas de la Geografía tradicional, que contribuyen a hacer más amena la lectura.

La obra de López Trigal cuenta con un ajustado prólogo de Manuel de Terán, y, en su aspecto gráfico, está enriquecida con 32 mapas y 14 expresivas fotografías.

Por todos estos factores podemos concluir que la lectura de este libro es recomendable no sólo a especialistas en ciencias sociales, sino también a funcionarios de los distintos organismos estatales de la provincia y en general a todos los leoneses que tienen la obligación moral de conocer su tierra con la mayor profundidad posible.

JOAQUIN GONZALEZ VECIN

La red urbana de León

Análisis de Geografía Regional

Lorenzo López Trigal

COLEGIO UNIVERSITARIO
DE LEÓN





Ha sido impreso este número doble
(34 - 35) de la revista **TIERRAS DE
LEON**, en edición de mil ejemplares,
en la Imprenta de la Excma. Dipu-
tación Provincial de León